

Día 10: Viernes 25/02/2010

Muy temprano en la mañana partimos para el puerto de Ciudad del Cabo.

El gerente de relaciones institucionales Transnet, empresa a cargo de la concesión de los puertos sudafricanos, nos esperaba para brindarnos una explicación sobre procedimientos, aspectos operativos, tráfico, estadísticas, entre otros aspectos vinculados al comercio internacional.

Historia, infraestructura, capacidad de almacenaje, y futuros proyectos de acondicionamiento y ampliación del área, y una película donde se proyectaba toda la actividad económica portuaria. Una exposición completa de las características del desarrollo portuario. La visita contaba también con la vista del puerto desde las terrazas del edificio, en donde pudimos tomar fotos desde un escenario único.

Culminada la reunión, nos pusimos a las órdenes de nuestro amigo Juan Vais que nos llevo a almorzar a Hout Bay, un lugar selecto, con estilo, una de las zonas top de la costa de Cape Town. En ese lugar pudimos almorzar al aire libre, pleno sol de medio día. Mientras tanto un grupo de africanos nos dio un pequeño show callejero de danzas típicas.

Luego de almorzar nos dirigimos a realizar la excursión Cableway o teleférico de la "Table Mountain". Una vista maravillosa se puede apreciar desde la cima de la montaña. Toda Ciudad del Cabo, con sus costas, tanto en el océano Atlántico como el Índico. Se pueden ver los 16 puntos principales de la ciudad, incluida Robben Island, donde Nelson Mandela estuvo privado de su libertad durante 27 años.

Bajamos de la montaña y nos dirigimos hacia el hotel para bañarnos rápidamente, ya que Housein nos esperaba en su casa para cenar, pero antes conocimos otra particularidad de la cultura de la ciudad. El mercado Egipcio, cercano a una pequeña zona denominada "Little Bombay", donde se pueden encontrar gran variedad de tiendas que abastecen a las comunidades musulmanas, tanto árabes como hindúes. Allí podemos encontrar desde inciensos, vestidos multicolores tradicionales, pañuelos de seda y pashminas, comidas y medicinas naturales; variedad y gustos por tradición, y todo tipo de especias orientales.

En la casa de Housein nos esperaba toda su familia para deleitarnos con un rico asado sudafricano.

Un asado con entrada de ensaladas de verduras, snacks, variedad de salsas para untar a gusto, carne halal, y pollo, acompañado por un embutido similar al chorizo preparado especialmente para la familia. Las bebidas son siempre jugos de diferentes tipos de frutas, y algunas gaseosas en menor medida, ya que los musulmanes no consumen alcohol.

En la sobre mesa, una de las hijas del matrimonio nos tatuó con Henna en los brazos, espalda y pies, según elección de cada uno, con diferentes diseños. Al concluir, el infaltable café con budines dulces preparados por las mujeres del hogar.